

LA APORTACIÓN DE LA INTELIGENCIA NAVAL EN LA LUCHA CONTRA LAS AMENAZAS EMERGENTES

Diego MOLERO SAYAS

El mundo en el que vivimos y sus amenazas

La actualidad que vivimos está marcada por la monopolaridad y por el desarrollo y expansión de las amenazas emergentes⁵¹. Estos nuevos riesgos no son algo reciente. La Biblia, en concreto en el Primer Libro de Samuel (17, 40-50), reseña uno de los que podríamos considerar primeros casos de asimetría en las confrontaciones humanas, el desigual combate entre David y Goliat. También podríamos calificar como expresión de asimetrismo la política de resistencia pasiva y de no cooperación aplicada por Mohandas Karamchand Gandhi⁵² en su lucha por la independencia de la India, y hasta la misma Intifada⁵³, desarrollada en la actualidad en los territorios palestinos ocupados por Israel, que mina la credibilidad y la estabilidad del Gobierno israelí y enquistado aún más el problema de esa zona.

La posición preponderante que en el mundo mantenían los Estados Unidos de América (EE. UU.) desde el final de la Segunda Guerra Mundial, ha pasado a ser una posición hegemónica incontestable. Por otro lado, la Unión Europea (UE) después de alcanzar la Unión Económica y Monetaria, aunque no de forma completa, se ha convertido en un rival económico y comercial a tener en cuenta por las autoridades de los EE. UU., no sólo por su capacidad actual, sino también por el enorme crecimiento potencial que puede alcanzar en un futuro más o menos lejano.

Sin embargo, esta posición de fuerza en lo económico no basta para tratar de tú a tú a los EE. UU., si no se dispone de un respaldo tecnológico de primer orden y un tejido industrial equilibrado que soporte adecuadamente el potencial militar a disposición de la UE, para que ésta sea creíble en el concierto mundial⁵⁴.

La llamada “Brecha Tecnológica” hace incluso que los EE. UU. se cuestionen su aportación a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), después de más de cincuenta años de existencia de la Alianza. La UE está llamada a ser un importante actor en los asuntos internacionales, pero para ello debe abandonar su

⁵¹ Dentro de este término incluiremos el terrorismo internacional, el narcotráfico, la proliferación de armas de destrucción masiva, el tráfico de armas, la inmigración ilegal, los Estados fallidos, etc., dejando la denominada “asimetría” para las acciones que las materializan, como coches bomba, ataques suicida, aviones “renegade”, agentes tóxicos, etc.

⁵² Mahatma Gandhi (1869-1948), líder nacionalista indio que llevó a su país a lograr la independencia mediante una revolución pacífica

⁵³ En árabe „levantamiento”, campaña palestina de manifestaciones, huelgas, disturbios y acciones violentas contra el gobierno israelí en Gaza y Cisjordania (territorios ocupados por Israel tras la guerra de los Seis Días, en 1967), iniciada a finales de 1987

⁵⁴ La entidad política, económica, cultural y social de EE. UU. es, dentro de la diversidad, única. En Europa, la construcción de la Unión está necesitando y necesitará un proceso largo y lleno de obstáculos, mientras persista el concepto de Estado-Nación muy difícil de abandonar

actitud de apagafuegos, materializada en las denominadas “Misiones Petersberg”⁵⁵, y desarrollar, sin ambages ni recelos, políticas y estructuras de Seguridad y Defensa comunes, consolidar sus capacidades tecnológicas y adecuar y reforzar su organización militar, sin desligarse de OTAN al ser los mismos medios los que las Naciones aportan y aportarán a ambas estructuras. En ello están empeñados los dirigentes políticos, no sin desencuentros y en ocasiones con luchas por la preeminencia dentro de la Unión, como se ha podido constatar durante la redacción de la futura Constitución Europea y las posteriores negociaciones todavía en curso.

La descomposición de la U.R.S.S. ha posibilitado a la larga la monopolaridad. Pero posiblemente tenga otra lectura que hasta ahora no se había planteado. Este trascendental hecho para la historia reciente también ha sido el elemento catalizador e integrador de lo que venimos en denominar como las amenazas emergentes.

Con una denominación u otra, se viene hablando de las amenazas emergentes desde principios de la década de los noventa del pasado siglo. El Concepto Estratégico de la OTAN del año 1999 reconocía que el entorno de Seguridad en el área Euroatlántica había cambiado radicalmente en los diez años anteriores y admitía “*la aparición de nuevos y complejos riesgos para la paz y estabilidad Euroatlánticos, como la opresión, los conflictos étnicos, la miseria económica, el colapso de los sistemas políticos y la proliferación de armas de destrucción masiva*”⁵⁶. Tras los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington, la Alianza reconoció la necesidad de combatir las amenazas emergentes y para ello elaboró el documento MC 427 “*Concepto Militar para la Lucha Antiterrorista*” que recogía la política modelo a seguir en este sentido⁵⁷.

Asimismo, con el desmoronamiento de la U.R.S.S., los grupos terroristas de ideología marxista-leninista perdieron en un corto espacio de tiempo a su principal valedor, financiador y suministrador. Recordemos entre otros a las Brigadas Rojas y a la Banda Baader-Meinhof en Europa, y a los Tupamaros en América del Sur. Muchos de estos grupos fueron creados y organizados por los servicios de Inteligencia de la Unión Soviética como elemento desestabilizador de las democracias y regímenes pro-occidentales, y como plataforma de su expansión ideológica. La ausencia de “patrón” y dirección política obligó a muchos miembros de estas organizaciones a diversificar su negocio hacia fuentes de ingreso más lucrativas.

También los grupos terroristas de Oriente Próximo sufrieron una importante pérdida, que no les ha afectado tanto a largo plazo. De un terrorismo de contenido netamente político con el apoyo de la URSS y de sus satélites, como el representado por Septiembre Negro, estos grupos pasaron a adoptar una inspiración más islamista, como es el caso de Hizbolá, Mártires de Al Aqsa y Yihad Islámica, y han comenzado a financiarse de los movimientos y organizaciones que promulgan la expansión del Islam.

La expansión del fundamentalismo musulmán desde el derrocamiento en 1979 del Sha de Persia por los clérigos chiítas encabezados por el ayatolá Jomeini, con expresiones radicales como las representadas por los Wahabíes de Arabia Saudita y los Hanafíes de Pakistán, ha favorecido y apoyado a estos movimientos armados

⁵⁵ En el documento “Una Europa segura en un Mundo mejor”, que presentó Javier Solana en la Cumbre de Salónica en junio de 2003, quedó abierta la puerta a la lucha contra el terrorismo

⁵⁶ NATO Handbook, Introducción

⁵⁷ Este documento fue hecho público durante la Cumbre de Praga 2002

de naturaleza terrorista, a partir de las fuentes de financiación procedente de los ingresos por la venta de petróleo de países afines a la causa.

La proliferación de madrazas en mezquitas de todo el mundo, financiadas por los países árabes ricos, para fomentar la cultura musulmana, pudiera ocultar otras intenciones como la de la formación y selección de futuros miembros de grupos terroristas y servir de infraestructura para actividades con objetivos cuestionables. Hemos de recordar que como fruto de las investigaciones emprendidas por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado (FCSE), después de los atentados ocurridos en Madrid el 11 de marzo de 2003, se ha abierto una vía de investigación que relaciona a algún miembro de la célula terrorista que cometió los atentados con cierta mezquita radicada en España.

Los extintos Talibanes de Afganistán y su principal organizador, el millonario saudita Osama bin Laden, constituyen un claro ejemplo de la fuerza de estos grupos integristas islámicos, que hasta son capaces de organizar un “Estado” a la medida de sus intenciones.

Otros jugadores en la partida asimétrica los encontramos en las mafias del narcotráfico y en las redes de tráfico de armas. El poder de los narcotraficantes, ya sea de América del Sur, del Medio y Lejano Oriente y del Norte de África, ha extendido sus ávidos tentáculos alcanzando los ámbitos económicos y políticos de los Estados. Los fondos obtenidos de los beneficios del negocio de la droga son inagotables y sirven para poner en jaque incluso a Gobiernos. Este es el caso que se vive desde hace algún tiempo en Colombia, en las que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Autodefensas Ilegales (AUI) han establecido con los cárteles de narcotraficantes una simbiosis tal que su erradicación está resultando muy complicada.

Además, la incierta situación política y económica a la que estuvieron sometidas las naciones europeas integrantes de la esfera comunista tras la caída del Muro de Berlín, favoreció el tráfico de armas convencionales y de destrucción masiva, y también de su tecnología. El vacío de poder dejado con la caída de Mijail Gorbachov y el caos reinante durante el periodo de la presidencia de Boris Yeltsin movió a que, por ejemplo, ciertos elementos del extinto Ejército Soviético y de los antiguos Servicios de Inteligencia de la URSS traficasen con armas convencionales y productos radiactivos, químicos y bacteriológicos y su tecnología asociada en beneficio propio. La situación económica de Rusia ha propiciado también que este negocio financiara en parte su déficit público, con la venta de armamento a distintos países.

El principal beneficiario de este complejo escenario ha sido Al Qaeda, red terrorista que opera en muchos de estos ámbitos y que ha aprendido como extraer el máximo rendimiento a las posibilidades que le ofrece el presente. La formación y preparación que los Servicios de Inteligencia de los EE. UU. dieron a Osama bin Laden para que desestabilizase al Gobierno títere de Afganistán, le sirvieron para organizar una poderosa estructura con una opacidad hasta el momento desconocida, imbricada en el poder de muchos países afines y con una amplia y muy diversificada capacidad de financiación. Sus conexiones con grupos de narcotraficantes y de redes de tráfico de armas complican extraordinariamente su lucha con medios policiales convencionales. Esta organización parece haberse constituido en una “multinacional de servicios”, que presta a las células “ejecutivas” asesoramiento, financiación, adiestramiento, aprovisionamiento....

El impacto de la revolución tecnológica también ha modificado la forma de hacer la guerra. Ahora es posible conocer los mínimos detalles de la zona de operaciones y realizar actuaciones de carácter quirúrgico, minimizando los daños colaterales sobre la población civil y reduciendo los daños a las infraestructuras básicas, si bien el uso de las nuevas tecnologías, las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), la Guerra en Red (Internet, mensajería SMS, etc.) han dado un carácter innovador también a las amenazas emergentes. Éstas, además tienen a su disposición presupuestos superiores a los de muchos países, lo que les permite acceder a la adquisición de modernos sistemas de comunicaciones e información y a una amplia gama de armamento.

Las amenazas emergentes, como se está demostrando repetidamente, no se rigen por las pautas de combate de los ejércitos regulares y no obedecen a los parámetros de racionalidad y respeto por la vida y dignidad humana. No distinguen entre combatientes y no combatientes, y estos últimos son parte necesaria en su teatro de operaciones. El caos es el medio en el que mejor se desenvuelven los componentes del entramado asimétrico. Y quizá sea la anticipación la forma de acción que mejor pueden adoptar los Estados para frustrar las acciones terroristas y destruir la telaraña que constituye su organización. La globalización también ha llegado a las guerras, y este hecho se manifiesta en la convergencia que están experimentando las amenazas exteriores e interiores de una Nación, lo que nos obliga a todas luces a considerar la Seguridad y la Defensa como algo integral.

La inteligencia dentro del marco de las actividades de las fuerzas navales

Los Estados disponen de herramientas políticas, policiales y judiciales para la lucha antiterrorista. Pero ante la demostrada capacidad desestabilizadora de las amenazas emergentes, los Gobiernos precisan emplear todas las herramientas a su disposición, entre las que se encuentran las Fuerzas Armadas, que pudieran ser de gran utilidad en esta lucha. Llegados a este punto cabe preguntarse ¿cuál es el papel que en el ámbito de la Inteligencia⁵⁸ juega una Fuerza Naval? ¿cómo podría participar una Fuerza Naval en las acciones de carácter preventivo y anticipativo para hacer frente a las amenazas emergentes?

La necesidad de conocer con anticipación la capacidad, intenciones, disposición, maniobra, etc., del antagonista, siempre ha estado presente a lo largo de la historia del normal devenir de los Estados y como no en los conflictos armados. Y hoy en día, el inmenso flujo de información que inunda el mundo globalizado en el que vivimos, hace que aquella sea más accesible, pero también que se requiera un mayor esfuerzo para analizarla, compilarla, correlacionarla, tratarla y distribuirla adecuadamente, salvaguardando simultáneamente la información propia.

A diferencia de la Inteligencia “preventiva”, que se basa en el análisis de hechos pasados para prevenir e intentar que éstos no se vuelvan a repetir, lo más

⁵⁸ El término genérico Inteligencia incluye tres conceptos básicos:

- Inteligencia: referida a IMINT, HUMINT, SIGINT, etc.;
- Contrainteligencia: que afecta a sabotaje, subversión, terrorismo, etc.;
- Seguridad: que abarca a OPSEC, TEMPEST, COMPUSEC, etc.

valioso en el presente lo constituye la Inteligencia “prospectiva”⁵⁹, que preconiza que el futuro está por hacer y que depende de las acciones presentes. La Inteligencia prospectiva es un elemento clave de la Inteligencia Estratégica, y para alimentarla la Inteligencia Militar, con los medios a su disposición y la experiencia adquirida, constituye una herramienta que puede complementar el esfuerzo que en la lucha antiterrorista llevan a cabo las organizaciones estatales de Inteligencia y las FCSE.

La aparición del terrorismo internacional, en conexión con las mafias dedicadas al narcotráfico, redes de blanqueo de dinero y otras organizaciones delictivas, han revolucionado el concepto que hasta el momento se tenía del término Inteligencia. El denominado terrorismo global dispone de una potente organización, de una poderosa posición financiera y de unos medios técnicos muy sofisticados, que facilitan enormemente el Mando, Control y Comunicaciones de sus operaciones, haciendo por ello muy complicado su desarticulación. Este tipo de organizaciones aprovechan la debilidad de algunos Estados, o fomentan su surgimiento en falso, de manera que les sirvan de tapadera para proteger sus intereses; a cambio, encuentran su fuente principal de financiación.

Además, el factor humano de las organizaciones terroristas, que demuestra un desprecio absoluto tanto por las vidas ajenas como por las propias, rompe con muchos moldes de comportamiento entre beligerantes. El terrorista es un arma más de su arsenal y los ciudadanos forman parte natural del escenario de su lucha.

Los Estados tienen, en la Fuerza Naval, una potente herramienta para llevar a cabo la disuasión, para ser un elemento activo de alerta temprana en la prevención de situaciones de crisis, y para apoyar el proceso de toma de la decisión a todos los niveles. Entre los atributos de las Fuerzas Navales destacan su capacidad para sostenerse a sí misma durante prolongados periodos de tiempo, su movilidad estratégica, su versatilidad y su enorme flexibilidad. Estos atributos aseguran la obtención de información más allá de nuestras fronteras, veinticuatro horas todos los días del año y con total discreción. Todo ello proporciona a las Fuerzas Navales un valor incalculable para intervenir de manera inmediata a la primera oportunidad que cualquier crisis así lo exija. Pudiéramos decir que ante una crisis, son los primeros en llegar y los últimos en dejar el teatro de operaciones.

La Fuerza Naval es pues un instrumento de primera categoría en manos de los gobernantes, tanto por su carácter anticipativo, que responde a la perfección a las nuevas exigencias, como por la presencia permanente en las áreas de interés, constituyen un claro mecanismo de prevención, de anticipación y de disuasión.

Con respecto a su capacidad de contribución al sistema de alerta temprana, las Fuerzas Navales participan mediante la obtención de información, el análisis de Inteligencia en su ámbito específico, y la diseminación como fundamento estratégico de la prevención y control de conflictos, compartiendo sus productos de Inteligencia en el ámbito conjunto. Integran esta capacidad los siguientes medios⁶⁰:

⁵⁹ Se intenta saber qué puede pasar en el futuro analizando el momento actual y su incidencia en otros factores (económicos, políticos, culturales, raciales, etc.). Para ello se emplean básicamente los métodos Delphi y de Impactos Cruzados

⁶⁰ Revisión Estratégica de la Defensa, Anejo D

- Equipos de captación de información en buques, aeronaves e instalaciones en tierra.
- Plataformas navales específicas, dedicadas a obtención de información en la mar.
- Unidades navales preparadas para operaciones de interdicción marítima, incluida la detección, seguimiento y registro de buques sospechosos.
- Unidades con posibilidad de planear y ejecutar operaciones especiales.

Esta capacidad considera la posibilidad de ejercer acciones de control, como medidas preventivas para proteger las Fuerzas o elementos civiles Nacionales o Aliados, mediante operaciones de extracción y Non-Combatant Evacuation Operation (NEO). Al objeto de combatir y eliminar las amenazas emergentes y neutralizar los riesgos asociados a ellas, además se considera a la de Guerra Naval Especial como parte integrante de esta capacidad de carácter anticipativo.

Las amenazas emergentes aprovechan al máximo las debilidades de los Estados. El ámbito marítimo es un medio accesible y difícil de controlar. La globalización ha convertido hasta al ciberespacio como un teatro de operaciones más, por lo que si el Nivel Político así lo decide, la Fuerza Naval pudiera participar en la lucha antiterrorista empleando Fuerzas de Operaciones Especiales a modo de elementos de obtención de Inteligencia (HUMINT) o para el combate.

La Inteligencia constituye una pieza indispensable, tanto para una eficaz política preventiva⁶¹, como para el eventual ejercicio de cualquier acción de legítima defensa.⁶² El despliegue de unidades navales con capacidad de obtención de información es fundamental en el Norte de África, en el África Subsahariana y en los espacios marítimos entre el continente americano y Europa. Estos escenarios son importantes para España en lo que a sus intereses para la Seguridad y Defensa, y estabilidad en el Área de Capital Interés⁶³ se refiere y también son cruciales en los ámbitos económicos, jurídicos, diplomáticos.... La actuación de las mafias relacionadas con el narcotráfico y el tráfico de personas en estas zonas, de las que somos testigos a diario, exigen un control exhaustivo mediante el despliegue de unidades navales y como elemento preventivo y anticipativo para conocer y cortar de raíz cualquier manifestación de las amenazas emergentes, en colaboración con las FCSE.

A pesar de los esfuerzos encaminados al desarrollo integral de la ribera Sur del Mediterráneo, estas zonas son terreno abonado para la implantación y desarrollo de las redes de terrorismo internacional, y para que operen organizaciones criminales con un amplio espectro de actuación. Las desigualdades sociales y de oportunidades, y la falta de una adecuada preparación de la población, obligan muchas veces a los ciudadanos de esas áreas a buscar en el terrorismo y otras actividades delictivas, otras vías reivindicativas y fórmulas para su sustento. Las iniciativas de la Unión Europea⁶⁴ para el desarrollo de la región, de las que

⁶¹ Enmarcada en lo que hemos denominado Inteligencia prospectiva

⁶² Revisión Estratégica de la Defensa, Capítulo III, Primera Parte

⁶³ Para crear un espacio de paz y estabilidad, según lo manifestado en el Proceso de Barcelona 1995, Asociación Euromediterránea....

⁶⁴ Diálogo Norte-Sur, Proceso de Barcelona 1995....

España es uno de sus principales impulsores, precisan mayores inversiones y más tiempo para que se vean sus frutos.

Finalmente, la Inteligencia puede ser un elemento facilitador del proceso de decisión a Nivel Político, es difícil concebir ninguna acción política sin Inteligencia. Es primordial la denominada Superioridad en Información para una adecuada y oportuna toma de decisiones, y más cuando el Nivel Político busca un control más férreo de toda actividad, en cualquier ámbito, que pudiera repercutir en sus iniciativas. Una Fuerza Naval aporta Inteligencia que redundará clara y directamente en beneficio del Nivel Político.

La Inteligencia es fruto del análisis integrado de toda la información disponible, lo que requiere disponer de los necesarios recursos humanos y de los medios más modernos para la obtención de Inteligencia Humana (HUMINT), de Imágenes (IMINT), acústica (ACINT), radar, (ELINT), de comunicaciones (COMINT), de medidas y firmas electrónicas (MASINT), meteorológica (MEWINT), así como de Inteligencia procedente de fuentes abiertas (OSINT). El Nivel Político tiene en el intercambio de información con otras Autoridades regionales e internacionales una importante herramienta de cooperación y de mecanismo para aumentar la confianza, y sobre esa base los más altos niveles de la decisión hacen uso o no de la fuerza militar, o emplea, otros medios a su disposición.

La Fuerza Naval, desde una postura de Presencia y como agente de obtención de Información, está en una posición privilegiada para ser empleada en fuerza, caso de que así se considerase. Esta posición está potenciada con el empleo de armamento de precisión, como los misiles crucero, que permiten que la aplicación de la Fuerza tenga carácter realmente quirúrgico. Este entramado de capacidades y medios entra dentro de la denominada Revolución de los Asuntos Militares⁶⁵ que engloba sensores, mando y control, y armamento inteligente.

Medios que contribuyen a la inteligencia miliar dentro el marco de las actividades de las fuerzas navales

Las principales misiones en la lucha contra el terrorismo global que se asignan a las Fuerzas Navales son las de Vigilancia, Reconocimiento, Inteligencia y Adquisición de Objetivos⁶⁶, como se demuestra en el despliegue de unidades navales en el Océano Índico con motivo de la operación "Enduring Freedom". Estas misiones se ven complementadas por las actividades de interdicción de unidades sospechosas de realizar actividades relacionadas con terrorismo, narcotráfico, tráfico de armas o personas, en las que se emplean unidades de Operaciones Especiales.

El elemento con un impacto al más alto nivel son los submarinos. Éstos, en su faceta de Indication & Warning (I&W), pueden observar e informar de las actividades en el litoral, gracias a su presencia discreta, lo que les convierte en importantes elementos de obtención de Inteligencia⁶⁷. Los medios a su disposición les permite obtener datos sobre comunicaciones, emisiones electromagnéticas y acústicas, batitermografía, muestras de agua y de los fondos, recolección de imágenes...., con los que por ejemplo levantar el Orden de Batalla Electrónico⁶⁸

⁶⁵ Revolution in Military Affairs (RMA)

⁶⁶ Intelligence, Surveillance, Target Acquisition & Reconnaissance (ISTAR)

⁶⁷ Revisión Estratégica de la Defensa, Anejo D

⁶⁸ Electronic Order of Battle (EOB)

con el fin de efectuar la correspondiente perturbación o decepción, siendo realizadas éstas por unidades aéreas, navales o incluso terrestres. Además, por su discreción pueden insertar agentes de organizaciones estatales de Inteligencia o unidades de Operaciones Especiales para realizar reconocimientos de playas y del terreno en profundidad, y para la destrucción quirúrgica de objetivos de alto valor con su capacidad para lanzar misiles sobre tierra.

Como se ha mencionado anteriormente, esta información obtenida por los submarinos es válida no sólo para las Fuerzas Navales, sino que también es aprovechable por otras fuerzas no específicas, e incluso por organismos nacionales dedicados a la Seguridad.

Las Fuerzas de Medidas Contraminas participan de forma notable en la capacidad de operar con libertad de acción⁶⁹, pero también son elementos para la obtención de información del entorno en el que operan, determinando de paso la forma en la que las minas son fondeadas, y las características de éstas. No olvidemos que las minas constituyen una de las armas más apreciadas dentro de la llamada Guerra Asimétrica por el impacto tanto en las operaciones de combate como en la forma en la que pueden condicionar la actividad comercial y mercantil de una nación.

Las unidades de superficie también son susceptibles de recolectar información. La capacidad de transporte de los buques permite la instalación de equipos con amplias capacidades. El campo de recolección de información es amplio, comunicaciones, emisiones electromagnéticas y acústicas y también datos medioambientales, entre otros, lo que convierte a toda unidad naval en un auténtico “sensor” de Inteligencia, que además aúna la capacidad de valorar y fusionar la información volcándola y diseminándola en otros sistemas de Mando y Control⁷⁰ para su posterior explotación, en tiempo prácticamente real, por las autoridades pertinentes.

Con respecto a las plataformas navales específicas, dedicadas a obtención de información en la mar, es preciso realizar un importante esfuerzo en su optimización, puesto que participan de forma palpable, desde el ámbito naval, en las actividades de prevención y de anticipación en las situaciones de crisis, y apoyando claramente la decisión en los más altos niveles.

Las aeronaves embarcadas también son elementos que alimentan el ciclo de Inteligencia. La capacidad de carga de sensores no es grande pero aportan inmediatez y apoyan los cometidos de Inteligencia de las unidades de superficie. Además, como en el caso de los submarinos, los helicópteros permiten inserciones de equipos especiales de reconocimiento y de acción directa. Un terreno no explorado pero también de gran interés corresponde a los vehículos llamados UAV/RPV, por las implicaciones que a nivel estratégico pudiera tener la información captada.

Conclusiones

La lucha contra las amenazas emergentes requiere de información, que es también hablar de Inteligencia. Pero esta Inteligencia debe ser multidisciplinar, conjunta, combinada y realimentada en fuentes no muy exploradas en el ámbito

⁶⁹ Revisión Estratégica de la Defensa, Anejo D

⁷⁰ MCCIS, ICC, NATO SECRET WAN....

militar, como las representadas por las FCSE y otros organismos estatales de Inteligencia.

Por otra parte, en lo que al espectro de captación de señales se refiere, es preciso derivar hacia campos de elementos muy comunes en el día a día de las sociedades modernas, como Internet, telefonía móvil... Por ello no pudiera resultar extraño que los equipos instalados en unidades navales añadan capacidades de interceptación de comunicaciones y sistemas informáticos comerciales.

Otro aspecto que asimismo requeriría una mayor adaptación son los organismos militares dedicados al procesamiento de la información para obtener Inteligencia, puesto que el abanico de fuentes es mayor y es exigible un mayor esfuerzo de análisis y correlación. Las amenazas emergentes han roto las fronteras clásicas, por lo que existe, cada día más una convergencia entre las denominadas amenazas exteriores y las interiores. Ello obliga a aunar esfuerzos y compartir información entre todas las agencias responsables de la Seguridad y Defensa de una Nación. La UE, consciente de la necesidad de poner en común todos los recursos de Inteligencia de los Estados miembro, ha lanzado una iniciativa para la creación de una agencia comunitaria de Seguridad Interior⁷¹.

La Ley 11/2002 por la que se regula el Centro Nacional de Inteligencia (CNI), establece que la Comisión Delegada del Gobierno para asuntos de Inteligencia creará una Comunidad de Inteligencia, aunando los medios y recursos del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), Fuerzas Armadas (FAS) y los servicios de información de las FCSE. En este sentido, la Inteligencia Naval, como parte del Centro de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (CIFAS), apoyaría a la Comunidad de Inteligencia Española, aportando información difícil de conseguir por otros medios.

Para combatir las nuevas amenazas es primordial la anticipación. Para ello es preciso eliminarlas en su origen y enfrentarlas a la mayor distancia, siempre que sea posible. Las Fuerzas Navales pudieran ser las más indicadas para acometer esas tareas. Aquéllas reúnen una amplia gama de capacidades, proporcionan movilidad estratégica, permanencia en teatros alejados y son autosuficientes. Por todo ello son excelentes plataformas para la obtención de Inteligencia en apoyo de los procesos de toma de decisión al más alto nivel, y elementos avanzados de alerta temprana para activar los mecanismos de Defensa y Seguridad.

BIBLIOGRAFÍA

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. La cooperación Fuerzas de Seguridad-Fuerzas Armadas frente a los riesgos emergentes. Madrid: Marzo 2001

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. La Seguridad europea y las incertidumbres del 11 de septiembre. Madrid: Mayo 2003

⁷¹ “Javier Solana propone una <<unidad europea de inteligencia>> antiterrorista”. ABC. 7 de junio de 2004. P.

ROMERO GARAT, Francisco. “La Inteligencia Militar: posibles soluciones a un reto para las Fuerzas Armadas”. Revista General de Marina, abril 2004, p. 429-436

SERRANO CARRANZA, Julio. “Potenciación de la Inteligencia Conjunta: Futuro de la Inteligencia Militar”. Monografía fin de curso – V Curso EMFAS, abril 2004